

AÑO VIII.—Nos. 1 a 5—MAYO DE 1926

# Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA  
ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

DIRECTOR :

**TOMAS CADAVID RESTREPO**

Agente General:

**CARLOS A. MOLINA**

Secretario de la Corporación.

## CONTENIDO

	Págs.
Historia de la Instrucción Pública en Antioquia, <i>Tomás Cadavid Restrepo</i> .....	1
La primera introducción de la vacuna en Antioquia..	4
Medellín, <i>Tomás Cadavid Restrepo</i> .....	17
Fundación de Medellín, <i>J. M. Pérez Sarmiento</i> .....	23
Mensaje, <i>Bernardo Puerta</i> .....	43
Ilmo. Sr. José Joaquín de la Virgen del Carmen, <i>Ju- lio César García</i> .....	47
Resoluciones .....	50
Extracto de Actas.....	52
La Catedral de Manizales, <i>Manuel Jaramillo Isaza</i> ...	55
25 años a través del Estado de Antioquia, <i>Estanis- lao Gómez Barrientos</i> .....	59
Notas, <i>T. C. R.</i> .....	80

IMPRENTA OFICIAL. MEDELLÍN

Director, *Ricardo Jaramillo R.*

# Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

Director, **TOMAS CADAVID RESTREPO**  
Presidente de la Academia.

AGENTE: **CARLOS A. MOLINA**, SECRETARIO DE LA ACADEMIA

AÑO 8º || MEDELLÍN, MAYO DE 1926. || Ns. 1 a 5

## HISTORIA

DE LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN ANTIOQUIA

Es muy grande el adelanto que ha tomado en los últimos años en nuestro Departamento el estudio de la historia nacional; benemérita en sumo grado es la Academia que entre nosotros estimula estos bellos estudios, alma de la Patria.

La comprobación es tan fácil como grata: acá están los libros bien documentados e interesantes del Pbro. Ulpiano Ramírez Urrea, que a la par que es teólogo profundo cultiva la ciencia que se considera “como luz de la verdad”; allí vemos los estudios amenos y variados del eminente médico Dr. Emilio Robledo; aquí están los constantes artículos del tenaz investigador D. Julio Restrepo Laverde; acullá los trabajos de los sabios Padre Llona, Andrés Posada Arango y Tulio Ospina, fallecidos no há mucho, y los del Dr. Montoya y Flórez y D. Estanislao Gómez Barrientos, eficaces cultores de la historia. Esto sin mencionar a los que fuéra de la Montaña brillan en estas disciplinas, como hijos de Antioquia o descendientes de ella, sea que se llamen Marco Fidel Suárez, Antonio José Uribe y José Dolores Monsalve, o sean en Colombia discípulos eminentes y decanos de la musa que la antigüedad representaba como una doncella, coronada de laurel, ostentando una trompa en la diestra y un libro en la izquierda, como Eduardo Posada, Raimundo Rivas, Antonio Gómez Restrepo y José M. Restrepo Sáenz.

Desde los seculares claustros del Rosario inició el Dr. Julio César García la elaboración del precioso libro que ha aparecido en estos días y se titula: "Historia de la Instrucción Pública en Antioquia", obra notable, tanto por el acervo de datos históricos que trae, como por la dicción selecta en que está escrita y la manera científica como trata los diversos asuntos pedagógicos.

Es que el Dr. García posee las cualidades intelectuales y morales que deben distinguir al que historia los sucesos humanos: es varón docto en las humanidades, investigador tenaz y consciente; tiene sano y recto criterio para juzgar hechos y personas, sin que pasiones indignas le desvíen, y una inteligencia apta para intrincarse gallardamente en las más altas materias, conservando siempre el ojo seguro y fino que percibe muy bien la causa de lo que analiza.

No es para nuestro colega y amigo la Historia una narración fría y descarnada, sino que las fechas o nombres de lugares y personas le sirven de eje al derredor del cual gira el estudio de toda una época. El, como Macaulay y Ferrero, no toma el hecho aislado: busca antecedentes y circunstancias para poder acertar con el vedito justiciero. Esta manera de referir los acontecimientos se nos asemeja a aquellas elegantes trepadoras que se dan el lujo de esconder entre la verdura de su fronda el hilo invisible que las sostiene.

El libro sobre el cual escribimos, es no sólo histórico, sino que es, y en grande escala, una obra de alta pedagogía. Para que el lector crea nuestro aserto le decimos que lea y medite espaciosamente en las disertaciones que hace el autor acerca de la enseñanza primaria, de la instrucción secundaria y de la enseñanza profesional. Hay en ellas un cuerpo de doctrina educativa honda y uniforme, que bien puede tomarse como la filosofía de tales partes de la educación. Lo relativo a la higiene y profilaxis de las escuelas es algo admirable; lo concerniente al servicio médico escolar se trata en aquellas páginas vibrantes de modo técnico, y la síntesis que presenta el autor de las anormalidades de los escolares la reputamos completa.

Por este bello libro desfilan todos los maestros y profesores que han arrojado la buena semilla en cuanto abarcan los Departamentos de Antioquia y Caldas: en este monumento grandioso, alzado por un espíritu gentil a los denodados institutores, cada sembrador tiene su horna-

cina, más o menos gloriosa, pero siempre limpia y digna.

El capítulo III de la sección segunda que trata de “la acción de los gobiernos en la Instrucción Pública” y “Un poco de historia política” es asaz interesante y ameno. En tan primoroso cuadro se destacan los gobernantes o dirigentes de la educación que en Antioquia han sobresalido por una eficacia ejemplar; a cada uno da el galano historiógrafo su verde corona de mirto, inmarcesible para varones como Aranzazu, Gutiérrez de Lara, Giraldo, Berrío, Vélez y Villa.

Al pasar la vista por la “Historia de la Instrucción Pública en Antioquia”, experimenta úno placer y satisfacción al hacer el recuento de las luchas que sostuvieron aquellos próceres del progreso, quienes en época poco propicia, sin elementos de ninguna clase, pudieron levantar el nivel intelectual de nuestro pueblo. Cada página es una lección estimulante y, aunque el doctor García procura no herir a nadie, sí guarda a veces silencio doloroso, cuando su ojo de patriota ha encontrado deficiencias lamentables. Afortunadamente y en términos generales, se puede afirmar que el Gobierno de Antioquia se ha caracterizado por su amor a la educación.

Las sombras que haya; son asaz tenues y quizás se deben a circunstancias ajenas de la voluntad de los dirigentes.

El libro del doctor García es recomendable desde todo punto de vista; no debe faltar en la mesa de estudio de los mandatarios y de los educadores; unos y otros aprenderán allí mucho bueno y hermoso.

Es justo consignar también un aplauso efusivo para los empleados de la Imprenta Oficial que tanto esmero están poniendo en la edición de las obras que allí se publican.

Da gran relee al libro del Dr. García el admirable índice alfabético con que termina; quienquiera puede allí consultar cualquier punto con tan útil y poderoso auxiliar. El índice, en nuestro concepto, vale tanto como la obra.

Que la Patria agradezca al notable historiador una labor tan desinteresada como útil. Que lleguen al buen amigo e ilustre escritor los parabienes que sinceramente le damos en esta ocasión.

*Tomás Cadavid Restrepo*